

Capítulo 5: Croquizado

Introducción

Un croquis es un dibujo a mano alzada, realizado sin auxiliarse de los instrumentos de dibujo habituales. Es normal que el estudiante, en un primer momento, piense que el croquis es una representación "a sucio"; pero estará totalmente equivocado, porque como iremos viendo, un dibujo realizado en croquis tendrá tanta valía e importancia como un plano delineado por otros procedimientos.

Los croquis se realizan de forma rápida, pero han de ser limpios, claros, completos y precisos. La claridad y buena presentación se logrará, sin duda, con la práctica.

Los croquis no tienen medidas exactas, ya que se hacen a mano alzada, pero deben de guardar una cierta proporción de medidas. Sin embargo, debemos tener muy claro que nunca podrán llevar escala.

El croquizado es una forma de comunicación muy empleada en el ámbito industrial, tanto para representar gráficamente un elemento (*fig. 1*) como a la hora de dar una explicación a los demás trabajadores. Se podrá realizar en cualquier lugar, ya que los medios para desarrollarlos siempre van a estar presentes, pues con una simple hoja y un lapicero se podrá realizar un plano normalizado que exprese claramente una idea o elemento. Por todo ello, a día de hoy, siguen siendo muy socorridos

Un croquis estará completo cuando en él aparezcan todos los datos necesarios, como pueden ser: las dimensiones, las tolerancias, los acabados superficiales, la clase de material, etc.

Para realizar un croquis de una pieza ya fabricada, se deberán tomar las medidas directamente de la pieza tanto las exteriores como las interiores; para ello, emplearemos los instrumentos de medida necesarios.

Pasos del croquizado

A la hora de realizar el croquis seguiremos los siguientes pasos.

1º Elección del material necesario.

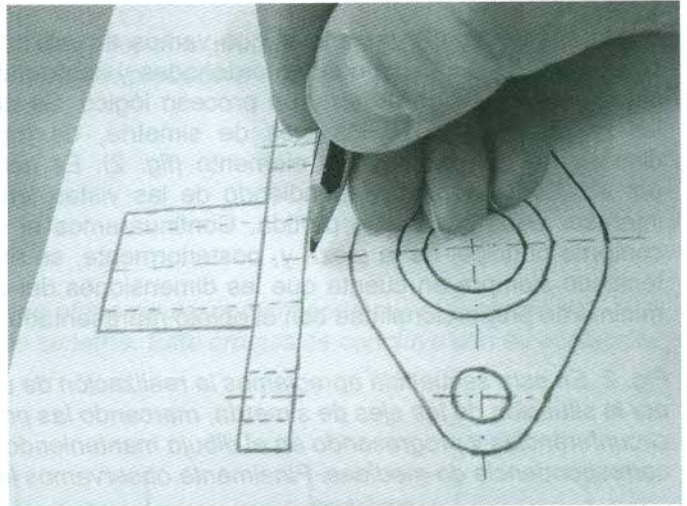
Para realizar el dibujo necesitaremos los siguientes materiales: - Papel en blanco, aunque en el aprendizaje se podrá emplear papel cuadriculado, ya que facilitará la tarea de mantener proporcional de la representación; sin embargo, no es aconsejable abusar de este soporte, ya que no se aprende a croquizar correctamente. - Lápiz de dureza media, que no manche el dibujo al rozar con las manos y pueda borrarse con facilidad. - Goma de borrar. - Instrumentos de medida como calibres, reglas, micrómetros, etc.

2º Análisis de la pieza a croquizar.

El primer paso será observar la pieza el tiempo que sea necesario, comprendiendo sus formas y detalles, y así poder obtener sus vistas más significativas.

El examen previo de la pieza es esencial en la realización de un croquis, ya que mediante este análisis determinaremos el número de vistas, los cortes y secciones necesarias, las vistas auxiliares y todo lo que sea necesario para entender el croquis con facilidad. También elegiremos el alzado más conveniente y representativo. Como ya sabemos, se evitará emplear vistas innecesarias, es decir, emplearemos el menor número de vistas que nos sea posible.

Fig. 1 Ejecución del croquis de una pieza.



3º Trazado del croquis sobre el papel.

La claridad en el dibujo siempre será una de las prioridades a tener en cuenta; por ello, determinaremos el tamaño que vamos a emplear para representar la pieza. Siempre que las medidas del elemento lo permitan, el croquis se realizará aproximadamente a tamaño natural; pero si la pieza a croquizar es muy grande dibujaremos el elemento a una dimensión menor, para tener espacio suficiente. Por el contrario, si la pieza es pequeña, la representaremos ampliada, para que se pueda ver más detalladamente.

Una vez acordado el tamaño al que vamos a realizar el dibujo, debemos conseguir que las vistas queden ordenadas y centradas; para ello, es muy importante seguir un orden y un proceso lógico. Se comenzará, situando las líneas centrales y los ejes de simetría, de forma que se pueda dimensionar parcialmente el elemento (fig. 2). Es aconsejable comenzar por el alzado, aunque dependiendo de las vistas, en ocasiones pueden interesar otros puntos de partida. Continuaremos el dibujo realizando el contorno principal de la pieza y, posteriormente, se añadirán los detalles, teniendo siempre en cuenta que las dimensiones del dibujo guardarán un mínimo de proporcionalidad con el objeto representado.

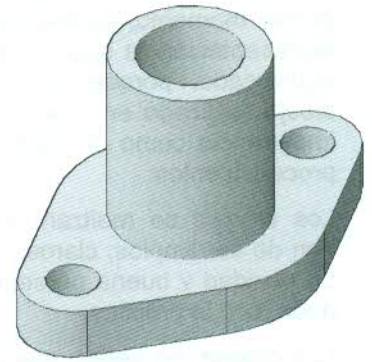


Fig. 2 En esta secuencia apreciamos la realización de un croquis, comenzando por la situación de los ejes de simetría, marcando las proporciones de las circunferencias y progresando en el dibujo manteniendo, en todo momento, la correspondencia de medidas. Finalmente observamos la ejecución de un corte.

